



LA CEPA

Boletín Informativo de la Asociación Hontanar

Número 16
Junio de 2019



ESPECIAL 25º ANIVERSARIO



Con colaboraciones especiales

Azucena Martí, Delegada del Gobierno del Plan Nacional sobre Drogas

Fr. Jaime Puigcerver, Provincial de los Franciscanos de la TOR

José Luis Segovia, Vicario Episcopal de la Archidiócesis de Madrid

Luz Brígido, Proyecto Hombre

Antón Durán, Fundación Hay Salida

Y nuestras secciones habituales

Es preciso reconocer

Estimada familia de Hontanar:

¡Feliz Pascua y Pentecostés!

Volvemos a encontrarnos de nuevo en este año exclusivo en el que festejamos los 25 años de Hontanar y, por eso, esta edición de LA CEPA será muy especial, con más páginas y colaboraciones muy interesantes. De ahí que os llegue un poco más tarde que otros años pero con más información, tanto de este último semestre como de lo que hemos vivido en relación a esta gran efeméride de los 25 años compartidos con todos.

Muchas veces hemos mencionado la complejidad de la tarea de ser voluntario en Hontanar, con experiencias de frustración cuando algún chico abandona el piso junto a la alegría de otros que van avanzando, recuperando la vida sana y normalizada. Por toda esta vivencia tan contrapuesta es preciso reconocer el equilibrio y la madurez mental que debe tener un voluntario en nuestra Asociación para que estas emociones tan distintas no le afecten en su vida diaria.

Si nos fijamos en la Pascua ya pasada y recordamos el texto del Evangelio sobre el camino a Emaús, podemos asemejarlo a estas vivencias que se tienen en la labor diaria de Hontanar. Jesús se apareció a los

discípulos en la senda a ese pueblo y hasta que no le vieron partir el pan no pudieron reconocerle.

No caemos en la cuenta de aspectos en la vida diaria, al igual que los discípulos no conocieron a Jesús resucitado en el camino, quizás por estar despistados en otras cuestiones o por pensar que algo que parecía casi imposible pudiera suceder. Jesús ya se lo había anunciado previamente y seguro que, al haber pasado ya varios días después de su muerte, pensaban que nunca verían la resurrección.

Algo parecido ocurre en la misión del voluntariado en Hontanar. Invade el desánimo cuando varios chicos interrumpen su terapia o nos dejan por los motivos que sean. Sin duda esto es algo humano y entendible. Lo curioso es que cuando después de un tiempo aparece de repente uno de esos chicos rehabilitado, con una vida normalizada, cuando le reconocemos y vemos su transformación, nos invade la alegría y muchas más sensaciones buenas porque nos damos cuenta de que esa realidad trasciende y crea de nuevo la esperanza para seguir caminando.

Es preciso reconocer una vez más el valor de Hontanar de dar la oportunidad a todos esos chicos para que vuelvan a una vi-



da sana. Hasta que no vemos el resultado final en uno de ellos, nos pueden entrar dudas pues parece una utopía, un sueño o algo fantástico que algo tan complejo pueda ocurrir. Merece la pena, por tanto, creer en la Resurrección de Jesús, clave en la vida de un cristiano como también en la obra de misericordia de Hontanar resucitando a personas a la vida.

En 25 años muchas vidas han pasado por esas paredes del piso. Ahora les recordamos en estas líneas, rezamos por ellos y deseamos que estén bien y que, si en cambio no lo están, puedan seguir buscando oportunidades de empezar de nuevo, pues sabemos con certeza que se puede.

Reconozcamos la alegría del Resucitado, así como la importancia de la tarea de nuestra Asociación en la sociedad actual para seguir caminando.

Os ofrecemos esta edición especial de LA CEPA, con colaboraciones de gran importancia social que han querido sumarse a este aniversario además de las secciones habituales, pues todo es importante. Os invitamos también a que visitéis la web de Hontanar en www.asociacionhontanar.org, donde podréis ver el vídeo institucional que hemos producido especialmente para esta efeméride, junto a 19 testimonios íntegros muy variados que muestran la amplitud de visiones sobre Hontanar.

Un saludo de agradecimiento a todos por haber construido con vuestros granitos de arena esta pequeña y gran historia de Hontanar, y Paz y Bien por estos 25 años y muchos más.

Mariano Fresnillo Poza

Responsable de Comunicación de Hontanar



Nos visitó la Delegada del Gobierno

Broche de oro en el 25º aniversario de Hontanar

Todavía seguimos gratamente sorprendidos por la visita que la Delegada de Gobierno del Plan Nacional sobre Drogas, Azucena Martí, realizó el pasado 9 de mayo a nuestras instalaciones del piso con el fin de conocer de primera mano nuestra Asociación.



Llegó con su coche oficial acompañada de uno de los asesores de la Delegación, Carlos Casanova, y fue entonces cuando Fray Roberto, Mariano y Herco salieron a recibirlos a la plaza de Corpus Varga.

En todo momento Azucena Martí estuvo muy cercana y atenta a las explicaciones que Fray Roberto les iba haciendo sobre la evolución de esta zona de Vallecas a lo largo del siglo XX y la labor de los Franciscanos TOR, así como sobre las instalaciones ubicadas en torno a la plaza con la iglesia de San Francisco.

Ya en el piso se encontró con Claudia y Pilar, quienes junto a Conchi le mostraron las instalaciones del piso, recorriendo las estancias y fijándose en todos los detalles. En el comedor se encontraba A., el único resi-

dente en ese momento de la mañana, y tras saludarse mantuvieron una cordial conversación.

Al acabar el recorrido, se celebró una reunión en una de las salas para agradecerle su visita y presentarle los orígenes de la Asociación Hontanar y las claves de su desarrollo. Con el apoyo del vídeo institucional creado por el equipo de comunicación, la Delegada pudo hacerse una idea de la labor de la Asociación en estos 25 años, el gran peso que en ella tiene el voluntariado y el apoyo fundamental de los Franciscanos TOR para su pervivencia, especialmente durante la gran crisis económica que afectó tan negativamente a muchas asociaciones.

Después de dialogar de diversos temas con todos, Azucena Martí insistió en mantener el contacto entre la Asociación y la Delegación del Gobierno para cualquier asunto, lo que resulta muy beneficioso para Hontanar, especialmente en lo que se refiere a los temas de subvenciones a instituciones. Finalmente, antes de su despedida, se le entregó un obsequio por la visita, el cual agradeció mucho.

Terminamos muy contentos al comprobar que en ocasiones los políticos saben aterrizar en asociaciones de barrio como la nuestra, que cada vez se amplía más al ámbito madrileño, y que de este modo puedan tocar tierra y conocer de primera mano el trabajo que desarrollamos así como nuestros principales problemas y necesidades. Visita importante, sin duda, enclavada en este aniversario de Hontanar, que nos anima a seguir hacia adelante.

«Cualquier esfuerzo en la lucha contra la drogadicción es necesario»

Tras su visita al piso de Hontanar, la Delegada del Gobierno para el Plan Nacional sobre Drogas, Azucena Martí, nos envía estas cariñosas palabras que nos animan a continuar nuestra labor



Queridos amigos:

Agradezco a la Asociación Hontanar la oportunidad que me brinda de poder dirigirme a todos vosotros desde estas páginas, pues como Delegada del Gobierno para el Plan Nacional sobre Drogas considero vuestra generosa labor como un ejemplo de solidaridad y altruismo que debe ser plenamente reconocido.

Con estas palabras, e inmersos como estáis durante este año 2019 en la celebración del 25 aniversario, quiero haceros llegar mi saludo y mi agradecimiento al equipo de voluntariado, a los franciscanos y a los benefactores por vuestra participación e implicación en hacer realidad ese plus de humanidad que debe identificar la manera de entender una asistencia integral a las personas que se encuentran en riesgo de exclusión social.

En particular, por la encomiable labor que realizáis, en materia de rehabilitación y reinserción social a drogodependientes y que se manifiesta en vuestro quehacer diario, con el que habéis conseguido dar esperanza, calidez y trato humano a las personas y a sus familias.

Esta gran labor es fruto del compromiso y la dedicación de todos los miembros que forman parte de la Asociación Hontanar, que se ha convertido en un referente por el trabajo constante que desarrolla, arduo al principio, difícil en muchos momentos, y satisfactorio siempre.

Porque vuestros propósitos y actividades responden justamente a las convicciones actuales para conseguir una sociedad más justa y solidaria. Cualquier esfuerzo, cualquier trabajo en la lucha contra la drogadicción es necesario. No es un tiempo, este en el que vivimos, dado a gestos anónimos y desinteresados. A pesar de la enorme evolución experimentada por el ser humano, lo habitual es la preocupación por nosotros mismos, impidiendo construir un mundo mejor, más solidario. Por ello, vuestros valores – sencillez, amor y gratuidad – son todo un ejemplo de las mejores virtudes de nuestra sociedad, porque nos permitís mirarnos en el espejo de personas capaces de dar a los demás sin esperar recompensa.

Principios que son toda una declaración de intenciones detrás de las cuales también nos posicionamos las instituciones públicas, y podéis estar seguros de que contáis con nuestro apoyo para profundizar en los programas preventivos y de sensibilización social en el ámbito de las adicciones.

Gracias por vuestro estímulo, por vuestra solidaridad y extraordinaria generosidad.

Azucena Martí Palacios
Delegada del Gobierno para el
Plan Nacional sobre Drogas

«En este pequeño espacio en el corazón de Vallecas se realiza la parábola del Buen Samaritano»

En esta carta que amablemente nos dirige Fray Jaime Puigserver, Provincial de los Franciscanos de la Tercera Orden Regular, considera la labor de Hontanar como una de las que más se identifica con el espíritu de San Francisco

Encantado de responder a la petición que me habéis dirigido los voluntarios que colaboráis en nuestro Piso Hontanar, con motivo de celebrar los 25 años de su fundación al servicio de quienes luchan por salir de la droga y recuperar su dignidad perdida, familia y libertad.

Quiero daros las gracias a todo este formidable grupo de voluntarios que, con la colaboración de nuestros religiosos, y con vuestra labor callada, constante y sacrificada habéis hecho posible, durante estos veinticinco años, una obra muy digna de ser elogiada, y que, en sintonía con nuestro espíritu franciscano, preferís que se realice con sencillez, humildad, amor y generosidad, como tantas obras que los franciscanos de la TOR vamos realizando en nuestra sociedad que fomentan y luchan por defender y recuperar la vida y la dignidad de las personas.

Siempre que he visitado nuestra fraternidad de San Francisco me he pasado a saludar al grupo de voluntarios y usuarios del primer piso. Debo confesar que siempre me he sentido a gusto con todos ellos. Me ha llamado la atención su sinceridad, libertad y hospitalidad con la que me han recibido siempre.

En este pequeño espacio de unas pocas habitaciones, situado en el corazón de Vallecas, se realiza lo que siempre acude en mi mente cuando visito este lugar: la parábola del Buen Samaritano. Gracias a todos, voluntarios, benefactores y religiosos, habéis hecho posible el milagro de la inserción de no pocos usuarios que han pasado por aquí durante estos veinticinco años.

Para nosotros, los franciscanos de la TOR, esta obra es una de las que más nos identifican con el espíritu que San Francisco nos encomendó.

Como cualquier obra social, no todo funciona siempre como quisiéramos; no es fácil conjugar todos los tiempos de nuestro ser y hacer. Pero sin duda experimentamos una gran alegría y paz cuando podemos mirar esta obra en su conjunto y podemos decir, sin temor a equivocarnos, que vale la pena.

Os felicito a todos por vuestro trabajo y por haber llegado hasta aquí. Que también a todos los que participáis en esta obra de misericordia franciscana os llene el gozo de estar cerca de aquellos a quienes Francisco de Asís hoy abrazaría y besaría.

Gracias a la fraternidad de San Francisco y a los demás religiosos que con vuestro apoyo y acompañamiento habéis colaborado para que esta obra sea una realidad que todos admiramos.

Fraternalmente,

Fr. Jaime Puigserver Capellá
Ministro Provincial de los
Franciscanos de la TOR



«El bueno de Dios sigue haciendo milagros con proyectos chiquitos»

José Luis Segovia, más conocido por "Josito", abogado, educador vinculado al mundo de la marginación y la exclusión, y sacerdote muy vinculado al barrio de Vallecas, es actualmente Vicario Episcopal de Pastoral Social e Innovación de la Archidiócesis de Madrid. En este testimonio recuerda los inicios de Hontanar en un barrio muy castigado por las adicciones.

Los años 90 fueron duros para Vallecas y para muchos otros barrios de la periferia madrileña. Estábamos en pleno pico de una epidemia de adicciones que afectaba a muchos jóvenes. Primero fue la heroína, más tarde llegó la cocaína. Finalmente, nos instalamos en un patrón de politoxicomanía que incluía alcohol, drogas de diseño, hachís y, más en nuestros días, adicción al juego y a las tecnologías de la información y la comunicación. Tampoco podemos olvidar los estragos que entonces causaba el Sida y las continuas enfermedades oportunistas que aparecían y se llevaban por delante la vida de tantos amigos y amigas en lo mejor de su juventud, a veces cuando habían reconstruido su vida y se habían integrado socialmente.

En aquel contexto trágico para tantas familias, la Iglesia, una vez más, fue audaz y creativa. Cuando todavía no había tratamientos, ni Planes sobre Droga, cuando no se sabía muy bien qué hacer con nuestra muchachada, multiplicamos las intentonas de procesos de acompañamiento, las primeras "granjas" (así las llamábamos), los "monos" pasados a pelo y, como Dios daba a entender, las asesorías en parroquias, los espacios de convivencia en plan familiar... También las familias empezaron a organizarse y a pedir en la calle a los políticos respuestas integrales: las madres unidas y en



lucha contra la droga y sus potentes movilizaciones son un icono de esa época tan dura.

Poco a poco, surgió el Plan Nacional sobre Drogas, el Municipal, el Regional... Vino a Madrid el Proyecto Hombre de la mano de los Pavonianos... Y en toda esa vorágine de dolor por una parte y de Iglesia samaritana por otra, un grupo de jóvenes de la espiritualidad del poverello de Asís insta a la Provincia Franciscana para que adopte una iniciativa que dé respuesta a aquellos jóvenes que, por no contar con familia ni red social de apoyo, se veían privados de la posibilidad de iniciar un tratamiento de su adicción. Hontanar estaba naciendo. Como una iniciativa vitalmente franciscana, sin ruido, como evangelio sin glosa. De manera sencilla, evitando dependencias económicas que siempre hacen perder libertad, se inauguró un piso de acogida y un espacio de acompañamiento que, enseguida, se nutrió de voluntarios bien dispuestos de todas las edades. Franciscanos, franciscanas, laicos y laicas de toda condición, todos a una para tratar de romper el negro presagio que se cernía sobre los jóvenes más vulnerables.



**Archidiócesis
de Madrid**

VICARÍA EPISCOPAL DE PASTORAL SOCIAL E INNOVACIÓN

Desde comienzos de los años 90 han cambiado muchas cosas en el mundo de las adicciones y en la sociedad. Pero el espíritu de fraternidad, cariño, apoyo y exigencia para alcanzar las metas no solo no se han perdido sino que se han incrementado. Gracias a Hontanar y a su buena gente, hoy es posible afirmar no solo como deseo, sino como constatación objetiva de la experiencia, que hay salida para el infierno de la droga. Que por imposible que parezca, el bueno de Dios sigue haciendo milagros con proyectos chiquitos y que el espíritu de simplicidad fran-

ciscana alcanza la vida y el corazón de gente rota para ayudarles a que se reconstruyan y sean multiplicadores del afecto y las oportunidades que han recibido.

Muchísimas felicidades a toda la familia Hontanar. Que, con la ayuda de Dios y la intercesión de San Francisco de Asís, sea por muchos años.

José Luis Segovia Bernabé
Vicario Episcopal
Archidiócesis de Madrid

«La desigualdad de oportunidades nos obliga a seguir»

Proyecto Hombre es la institución con la cual Hontanar ha tenido una relación más intensa a lo largo de estos 25 años. Luz Mari Brígido, antigua responsable de acogida, vivió los inicios de esta colaboración.

¡Puff, 25 añazos dan para mucho! Y ahí seguís, aquí seguimos, vivos, en primera línea de la batalla en la que desgraciadamente ya se han perdido demasiados soldados, unos peleando en el frente y otros en la retaguardia.

Pero también avanzando gente feliz, libre, sin cadenas, cuyos nombres se me apelotonan en la cabeza y que ahora están en contacto con la vida tal cual viene, para darle sentido a esta.

Me hace mucha ilusión que os acordéis de mí, me siento orgullosa de haber formado parte de un trocito de vuestra historia, vuestro origen y sobre todo quiero agradecer hoy que me dais la oportunidad, la inmensa ayuda que siempre recibimos en esta mi casa, que también es la vuestra, en donde a veces nos apropiábamos de esa buena voluntad que constantemente desprendíais y en donde sin vosotros y otros no podríamos haber ofrecido las oportunidades de vida a mucha gente que lo había perdido casi todo.

Antonio, maravilloso, no hay palabras para describir tanta bondad. Pedro, un tipo impresionante y entregado a los demás. Eva y Teresa, dos todoterrenos. Y muchos más en tanto tiempo.

Cuánto compartimos, cuántas anécdotas, cuánta inspiración y equipo en las emergencias, cuánta buena gente se cruzó en nuestro camino, que incluso nos hacían sentir importantes, no siéndolo tanto como lo eran ellos por su arrojo y entrega.

En fin, podríamos escribir libros sobre una guerra en la que aunque siempre se ganan algunas batallas, la desigualdad de oportunidades nos obliga a seguir todavía hoy todo el tiempo que nuestra salud y fuerza nos lo permita.

¡Felicidades y enhorabuena!

Y a por otros 25 años más.

Luz M. Brígido
Psicóloga y Ex Directora de Precomunidad
Proyecto Hombre

«Hontanar es el recurso más valioso para el inicio de nuestro tratamiento»

La Fundación Hay Salida se creó en 2010 con el deseo de ayudar a personas con adicciones y pocos recursos económicos a recuperar su vida y la de su entorno familiar, social y laboral, ofreciendo un abordaje multidisciplinar de las adicciones. Su director, Antón Durán, nos cuenta cómo la colaboración con Hontanar, que dura desde 2012, se va convirtiendo en una relación de cercanía y amistad.

La relación entre la Asociación Hontanar y la Fundación Hay Salida comenzó en junio de 2012. Nuestros objetivos eran los mismos: ayudar a personas con dificultades a recuperarse de su enfermedad de adicción. Por un lado, la Fundación imparte un tratamiento profesional y Hontanar lo complementa con el alojamiento y la manutención de pacientes que necesitan un lugar estable y terapéutico desde donde poder realizar su proceso.

Desde ese año, los vínculos iniciales han ido convirtiéndose en una relación de cercanía y amistad donde todos vamos en la misma dirección. El trato entre todos nosotros es prácticamente diario, muy cordial e intentando siempre aunar nuestros esfuerzos.

Desde la Fundación pensamos que el piso de la Asociación Hontanar es el recurso más valioso para el inicio de nuestro tratamiento. Es un entorno terapéutico y tutelado donde los pacientes se sienten bien y se apoyan unos a otros. En lugar de estar sometidos a los estímulos que tienen en sus lugares de residencia, aquí encuentran un sitio de tranquilidad y comprensión. En muchas ocasiones, nos lamentamos todos de que no



hubiera más plazas disponibles e incluso un recurso para chicas.

En estos años de colaboración hay ya varios pacientes que comenzaron en la Asociación Hontanar y que ahora tienen sus vidas plenamente recuperadas. Personas que han conseguido salir adelante gracias a esta alianza y que a menudo nos muestran a todos su agradecimiento. Pocas cosas pueden valer más.

Gracias a todos los profesionales y voluntarios que hacéis posible la Asociación Hontanar. Al Padre Antonio, a Pilar, a Juanma y a Claudia por vuestra dedicación y esfuerzo. Seguro que seguimos juntos muchos años más.

¡Felicidades por vuestros 25 años!

Antón Durán
Director
Fundación Hay Salida



Inicios duros pero inolvidables

Junto a Fray Manolo Romero, en los años 90 Carlos Arranz tuvo que asumir la figura de coordinador del piso de acogida cuando todo era nuevo e inesperado, después de la marcha del fundador de Hontanar. Tiempos difíciles que nos traslada ahora, pasados muchos años, con la perspectiva y tranquilidad de la experiencia vivida.

Cuando el pasado 28 de marzo acudí a la celebración del 25º cumpleaños de Hontanar, sentí una gran alegría en mi cuerpo porque vi que se mantenía el mismo espíritu con el que hace unos años unos cuantos locos, con el gran apoyo de los Franciscanos TOR, pusieron en marcha este proyecto, no sin dificultades superadas.

Hoy desde aquí quiero daros las gracias a todos los que continuais con esta labor tan grande y que no deja de resumirse en vivir según el Evangelio, que es la recomendación que nuestro hermano Francisco de Asís nos dejó de su vida.

Felicidades a todos los que estaban y se fueron, a todos los que hicisteis posible esta realidad, a todos los que estais gratuitamente entregados al Proyecto Hontanar y especialmente a los franciscanos TOR por sostener esta obra tan maravillosa.

Paz y Bien

Carlos Arranz Pinto



Javier Ugarte: «Acompañamos a personas en situación de vulnerabilidad sin importar su problema, raza o religión»

La Asociación Mundo Justo lleva 20 trabajando con personas en riesgo de exclusión social a través de recursos convivenciales y programas de Intervención con la finalidad de que las personas necesitadas puedan acceder a una vida independiente y autónoma, socialmente normalizada y plenamente integrada en su entorno familiar, laboral y social.

¿Cómo surgió Mundo Justo, qué necesidades observasteis que no estaban siendo atendidas?

Mundo Justo nace para atender a mujeres drogodependientes o con VIH/SIDA. Todos los tratamientos se centraban en el hombre y había muy pocos recursos para mujeres, cuando realmente tendían a una necesidad mayor por lo que "llevaban consigo": maltrato, hijos, machismo en el mundo de las adicciones, prostitución, etc.

¿Cuáles son vuestra misión y vuestros valores?

La misión y los valores es atender, acompañar a las personas en situación de vulnerabilidad sin importar su problema, raza o religión, que nadie se sienta solo en ningún momento.

¿Qué colectivos se atienden y cómo es el seguimiento que se les realiza?

Hoy día trabajamos con cualquier persona en situación de vulnerabilidad. Hace años había más recursos y era posible centrarse en un colectivo concreto porque sabías que los otros colectivos eran atendidos. Pero hoy las cosas no son como antes, y hay abrirse a la atención de quien lo necesita. Un hecho que lo demuestra es que hay un 25% más de personas sin hogar en nuestra comunidad.

¿Por qué es cada vez más necesario que existan entidades en nuestra sociedad como Mundo Justo?

Porque atendemos a quien lo necesita



sin importarnos el perfil. No nos centramos en los perfiles subvencionados, porque los ingresos en los recursos son rápidos, no perdemos tiempo en burocracia que al final lo que hace es dejar más tiempo a la persona en una situación sin hogar. Somos necesarios porque atendemos a personas con patologías, porque trabajamos desde un acompañamiento personalizado e individualizado, porque nos importa la persona.

¿Qué te motivó a ti personalmente, Javier, para comprometer tu vida a esta causa?

Mi entorno. Aprendí con la Madre Teresa de Calcuta y me di cuenta de la existencia de una realidad, de la soledad de muchas personas, de que la vida que llevaba no era la de todos y de que considero que en la vida quien ha tenido suerte debe colaborar, pero no porque lo considere sino porque es un deber cuidar de quien lo necesita.

Alba Montalvo



Balance de Hontanar en 2018

Un año más os informamos de cómo la Providencia de Dios va cuidando de nuestro Piso Hontanar, también en el aspecto imprescindible de la economía, por lo que os presentamos las cuentas de este año 2018. También hacemos una valoración, en números, del PISO DE INSERCIÓN SOCIAL, el programa que desarrolla Hontanar.

A finales de este año 2018, ya celebrando el 25 aniversario, contamos como beneficiarios a 381 residentes desde el inicio.

En 2018 han sido 15 los residentes: 8 de ellos llegaron derivados de la Fundación Hay Salida, 3 del CAD de Vallecas y 4 del CAID de Vallecas. Las edades están comprendidas entre los 22 y los 53 años. Uno se ha ido con los objetivos cumplidos, 7 salieron voluntariamente y 2 fueron expulsados. Aún continúan en la casa 5 de los que entraron en 2018.

Con respecto al voluntariado, durante el año pasado vinieron 4 personas nuevas al equipo y se dieron de baja otras 4, por motivos personales. En total, hay 33 personas voluntarias en Hontanar, de las que 7 participan en labores de comunicación e informática.

Hemos contado con la colaboración de 14 alumnas y alumnos en prácticas de la Universidad Francisco de Vitoria para el piso y otros 4 colaboraron en tareas de comunicación.

Este año hemos tenido un aumento importante tanto en gastos como en ingresos. Gracias a que han aumentado los ingre-

sos, se han podido afrontar los gastos imprescindibles y, a la vez, nos hemos permitido realizar inversiones necesarias para aumentar la calidad de la atención a los residentes y hacer algunas mejoras en el desarrollo de la acción comunicativa.

En el capítulo de gastos podemos destacar que hemos sido capaces de mantener el contrato de 2 personas a tiempo completo y de aumentar en dos personas un contrato a tiempo parcial, lo que ha supuesto un aumento importante en el gasto de personal, a la vez que una importante ayuda a la atención de los residentes y seguimiento de sus programas terapéuticos.

Por otro lado este año ha sido posible adquirir equipos de aire acondicionado, desglosado en el balance que aquí se expone por su relevancia, tanto en el sentido de mejora de la calidad de la asistencia en los meses de tanto calor, como en el económico. El resto de conceptos también han subido pues el piso ha funcionado casi todo el año al completo de residentes, mejora sustancial en relación a otros años. Se ha renovado la ropa de cama, se cambiaron algunas ventanas e interruptores, se ha arreglado la bajan-

CUENTAS ANUALES 2018

GASTOS

- Gastos de Alimentación y Limpieza: 18.614 €
- Suministros, Menaje, Reparaciones: 5.215 €
- Aire Acondicionado: 2.046€
- Otros Gastos: 5.658 €
- Personal y Gestoría: 54.926 €
- Total gastos: 86.459 €

INGRESOS

- Fraternidades Franciscanos TOR: 10.180 €
- Aportaciones Residentes y F. Hay Salida: 15.004 €
- Banco Alimentos: 11.660 €
- Parroquia Santo Niño de Cebú: 37.283 €
- Donativos Particulares y otras ayudas: 12.332 €
- Total ingresos: 86.459 €

te, y se ha pintado el salón.

Y en ingresos, ha sido especial la ayuda de la Fundación Hay Esperanza que nos llega a través de CARITAS de la Parroquia del Santo Niño de Cebú.

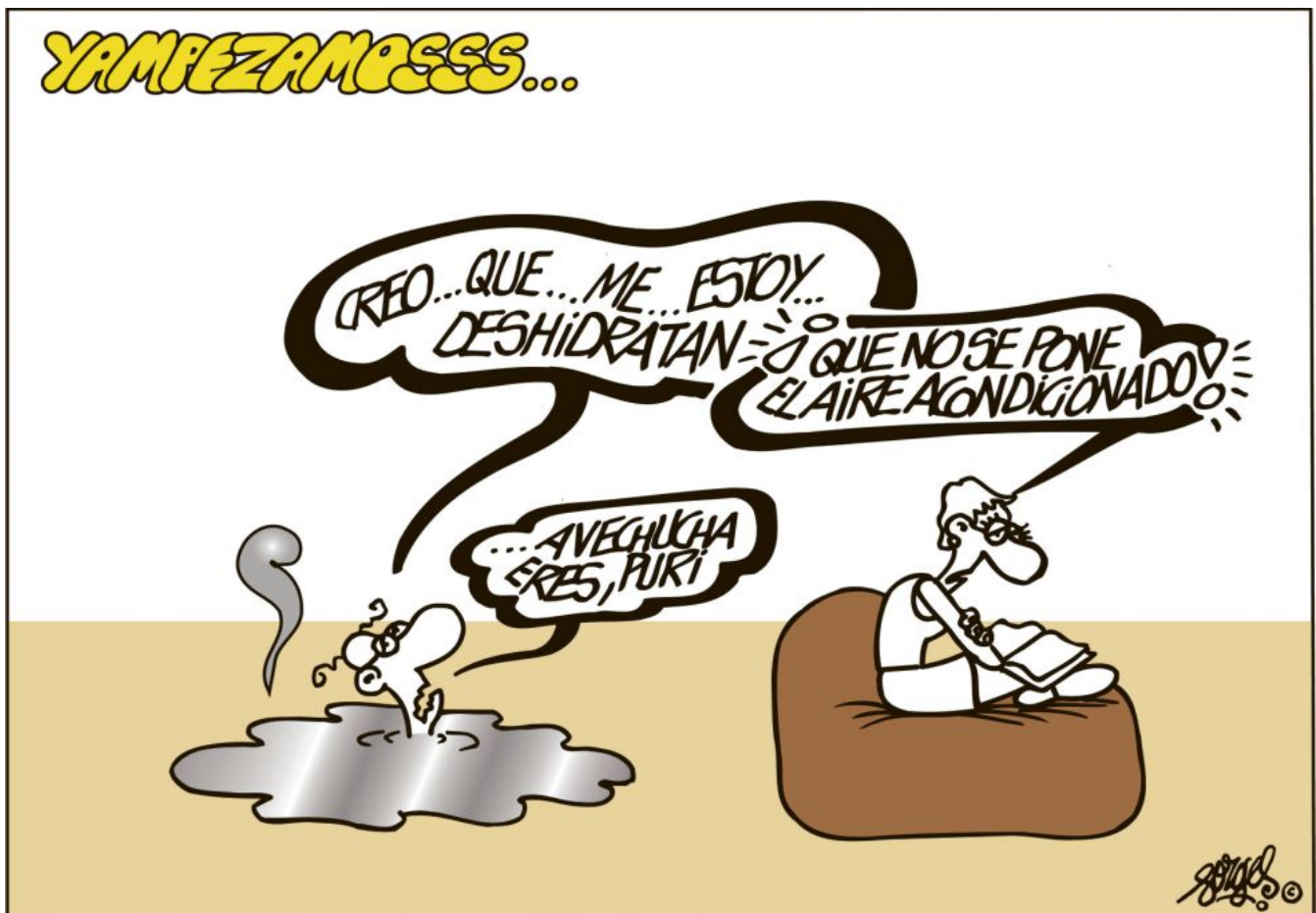
Como el año pasado, parte de las aportaciones de los residentes han sido posibles gracias a Cáritas de la Parroquia de San Francisco de Asís, que apoya la estancia en el piso a los que más lo necesitan y carecen de recursos.

Las ayudas públicas están incluidas en el concepto de otras ayudas pues no han sido de gran importancia.

Es imprescindible la ayuda de las comunidades de los Franciscanos TOR, principalmente la de la parroquia de San Francisco de Asís a la que reconocemos su apoyo, cediendo el Piso y asumiendo el coste de algunos suministros.

También queremos expresar el agradecimiento especial a las colaboraciones económicas de personas particulares, en las que vemos el cuidado de la Providencia de Dios, y que, de manera puntual o sistemática, apoyan al PISO DE INSERCIÓN SOCIAL de Hontanar-Franciscanos TOR.

Fray Antonio Roldán y Pilar Fajardo



Hontanar presente en VOLUNFAIR 2019

Por segundo año consecutivo nuestra Asociación Hontanar ha participado en la feria de voluntariado VOLUNFAIR 2019 que tuvo lugar el pasado 13 de febrero de este año en la Escuela Técnica Superior de Ingenieros Industriales de la Universidad Politécnica de Madrid

VOLUNFAIR es una feria de voluntariado orientada a jóvenes estudiantes universitarios y en la que, en horario de mañana y tarde y durante dos días, unas 60 ONG dan a conocer sus proyectos y ofertas de voluntariado.

Para esta nuestra segunda participación, y tras la experiencia recogida el año pasado, se preparó una amplia gama de cartelería de pequeño y mediano tamaño que permitió dar al stand una mayor visibilidad y facilitar el conocimiento y comprensión del proyecto de Hontanar. También reforzamos la presencia de personas atendiendo el stand, de forma que casi de manera continua pudimos estar, al menos, tres personas.

Entre los motivos que nos han llevado a participar una vez más en esta feria de voluntariado está, en primer lugar, dar a conocer mejor la existencia de Hontanar. Como sabéis, uno de los objetivos que ya nos mar-



camos el año pasado desde Hontanar, e impulsado por nuestra Área de Comunicación, es ampliar el conocimiento a nivel institucional y entre la población en general de nuestra asociación y el proyecto de atención a personas con adicciones. En esta línea, cabe incluir nuestra participación cada vez más activa en FERMAD (Plataforma Madrileña de Entidades Para la Asistencia a la Persona Adicta y su Familia), nuestra nueva página web y la mesa redonda del pasado 28 de marzo.

Otro aspecto importante es la sensibilización entre la población en general, y la gente joven en particular, del peligro de las adicciones, la importancia de la prevención y, sobre todo, las posibilidades de rehabilitación. En este sentido, la presencia de Hontanar, con dedicación exclusiva al ámbito de las adicciones, permitió visualizar mejor y en su globalidad un problema que sufre la sociedad pero que, por lo general, solo se conoce de manera superficial y de forma bastante estereotipada.

Y, finalmente, la captación de posibles voluntarios, en especial entre la gente joven, para poder mantener uno de los principales valores y activos de Hontanar que es poder contar con un voluntariado diverso en cuan-





to a la edad y procedencia.

Así, se llegaron a establecer algo más de 100 entrevistas con las personas que se acercaron al estand, en su gran mayoría jóvenes universitarios, y en las que de forma sencilla pero apasionada pudimos dar a co-

nocer nuestro proyecto y transmitir, sobre todo, la esperanza de la rehabilitación, el aspecto quizás más desconocido de las adicciones.

También tuvimos encuentros con otras organizaciones y asociaciones donde se hizo intercambio de información y conocimientos.

Para terminar, y a modo de resumen, hay que destacar que el haber podido participar una vez más en VOLUNFAIR ha sido para Hontanar todo un privilegio, donde los resultados de participación, el encuentro con la gente joven y otras asociaciones y el poder transmitir unas palabras de esperanza relacionadas con rehabilitación de las adicciones, no solo han compensado con creces todo el trabajo y el tiempo previo de preparación, sino que nos animan a seguir con más fuerza si cabe en nuestro proyecto de apoyar a esos chicos que han decidido dar un paso para dejar el mundo de las adicciones. Sin duda, trataremos de seguir participando en futuras ediciones de VOLUNFAIR.

Ángel De la Rosa

En La Cepa contamos con tu colaboración. Si quieres compartir una vivencia, relatarnos algo sobre Hontanar o simplemente expresarnos tu opinión, estaremos encantados de publicarla. comunicacionhontanar@gmail.com
¡¡TE ESPERAMOS!!



Vivimos la historia de Hontanar

El pasado jueves 28 de marzo, la antigua Parroquia de La Piedad, ahora reconvertida en el Centro de Pastoral Familiar de la Vicaría IV, y de la cual salieron algunos voluntarios cuando se iniciaba Hontanar, albergó un acto emotivo que recordó la historia de 25 años de vida con una mesa redonda y muchos amigos



Más de 60 personas se congregaron, y allí se dieron reencuentros, abrazos y sonrisas de cariño por volver a verse muchos de ellos. Había que festejar tanto tiempo de camino compartido que la emoción lo invadía todo.

Este momento de evocación se desarrolló a través de una mesa redonda en la que los ponentes analizaron con su experiencia el recorrido y la evolución tanto del problema de la droga en Madrid y las distintas terapias como la labor de Hontanar y otras asociaciones en esa tarea de paliar el daño de dichas sustancias.

Abría dicha mesa el fundador de Hontanar Pedro Pablo Herraiz, quien habló de los inicios duros y complejos, y destacó a cuatro personas: J., el primer residente del piso, Manolo Casado que como fraile ayudó mucho en los principios, la religiosa Carmen por su gran aportación, y otro de los chicos que marcó el discurrir de la Asociación.

Seguidamente, el equipo de comunicación liderado por Mariano, quien conducía el acto, presentó un vídeo institucional elaborado en los últimos meses que recogía, a través de los testimonios de todo el espectro de personas que están al lado de Hontanar, lo que ha supuesto que durante 25 años haya

estado ahí. Un trabajo concienzudo y laborioso que podéis visionar en nuestra página web www.asociacionhontanar.org.

Con más de una lagrimilla que surgió y algunos instantes emotivos del vídeo, continuó el discurrir de la mesa redonda con la participación de Fernando Arias, representante de la asociación "A tiempo". Relató la parecida historia de su Asociación en relación a Hontanar y lo complejo del mundo de las adicciones tanto en esos años 90 como cuando la crisis desde 2008 hizo desaparecer a muchas de estas asociaciones.

Cogió el micrófono a continuación Isabel Hidalgo, presidenta de FERMAD, la gran plataforma de entidades de Madrid que lleva más de treinta años trabajando también en este ámbito y en la que Hontanar también está presente. Ensalzó nuestra labor y la de todos esos grupos pequeños que en los barrios hicieron y hacen una labor callada pero fundamental para erradicar adicciones de siempre con las nuevas que van surgiendo con sus profesionales y el voluntariado como gran sustento.

Para concluir, Fray Antonio Roldán, vestido con el hábito franciscano, ensalzó la labor de todos estos años, poniendo el foco sobre la impronta cristiana y franciscana que tienen la mayoría de voluntarios. Además,





destacó el trabajo humilde de Hontanar desde el principio y cómo ante las dificultades presentadas todo el equipo solventa esos trances. El carisma franciscano imbuido en todas las paredes del piso y la larga vida que se espera de la Asociación mientras sea necesaria para la sociedad y el bien común de las personas hacen esperar un futuro continuista de esta labor.

Con hora y media bastó para todas las intervenciones y el recorrido mirando hacia atrás, pero con esperanza del trabajo bien hecho entre todos. Finalmente, un pisolabis que dio pie a charlar entre todos concluyó este evento de fraternidad, de evocación y de alegría de poder seguir reuniéndonos la familia de Hontanar.



Ambiente festivo en la cena solidaria

El 7 de junio llegó la sexta edición de la cena solidaria, y en esta ocasión todo giró en torno a la conmemoración del vigésimo quinto aniversario de Hontanar. Una noche entrañable con música y muchos recuerdos de los últimos 25 años.

Mucha gente congregada al igual que el año anterior, y también repetíamos en el Hotel Jardín Metropolitano en la zona de Cuatro Caminos de Madrid, cerca de la parroquia del Santo Niño del Cebú, para seguir hermanando con este acto esta acción de misericordia de los franciscanos TOR en Vallecas con este otro barrio tan solo a media hora de distancia.

Inauguró el evento Fray Roberto Guerrero con unas palabras introductorias a los cerca de 70 comensales, que servirían de pistoletazo de salida y bendición de la comida que a continuación un fantástico equipo de camareros nos serviría.

Al llegar el momento del café –o la infusión según los gustos de cada uno–, Mariano Fresnillo tomaba el micrófono para presentar la proyección del vídeo corporativo en el que el equipo de comunicación ha trabajado durante el primer trimestre del año. Dando gracias por este ingente trabajo de producción de la pieza audiovisual, también dirigió unas palabras en esta línea un voluntario de Hontanar, Ignacio Martínez, que fue el realizador y montador del mismo. La sala se llenó de nostalgia y de recuerdos, y a más de uno se le erizó el vello o soltó una lagrimilla con los instantes álgidos del vídeo.

Seguidamente, Mariano y Conchita Gómez presentaron a los nuevos voluntarios de la Asociación, que recibieron un carnet acreditativo. Fueron tres las incorporaciones



de este año: César Aguilera, Adrián Martí y Javier Hurtado, aunque solo los dos últimos estuvieron presentes para recoger su carnet.

Por último, se anunció una actuación musical que pondría la guinda a la tarta de esta cena solidaria: la actuación de David Martín Jorge. Él fue también voluntario en los inicios de Hontanar, y quién mejor que David para rememorar la trayectoria de Hontanar. Acompañado por un percusionista venezolano llamado David Kaplún, el dúo interpretó seis canciones de letras profundas y temas diversos que crearon un ambiente intimista y muy emocionante. Además, ofreció a los asistentes la adquisición de su disco con sus temas y los 90 euros que recaudó por dicha venta los donó a nuestra asociación, gesto que también le reconocemos.

Queremos agradecer a todos los que asististeis a esta sexta edición de la cena, pues así sentimos la vida de Hontanar con toda la gente que apoyáis. Agradecemos igualmente a todas las personas que aportaron su donativo económico a través de la mesa 0. Con todas las aportaciones se recaudaron en total 2.000 euros, que sin duda siempre vienen bien para las cuentas de la Asociación. Sin embargo, más allá del valor de esta cuantía para Hontanar, la mayor importancia se la damos a la fraternidad y la comunión que se han forjado en estos 25 años y que esperamos que continúe muchos más.



Hontanar en la Feria de Voluntariado de la Universidad Francisco de Vitoria

Como no podía ser menos, Hontanar aceptó la invitación de la Universidad Francisco de Vitoria para participar en su Feria de Voluntariado. Lo vivimos como una forma de dar a conocer nuestra labor entre los jóvenes universitarios y también para reforzar nuestra colaboración con la Universidad mediante el programa de prácticas de acción social.

El día 28 de mayo acudimos Conchita, Claudia y José a la Universidad Francisco de Vitoria, con la cual Hontanar tiene un convenio por el cual estudiantes de diferentes ámbitos y modalidades realizan sus prácticas sociales.

Allí nos recibieron en un salón de actos, donde se debatió sobre la importancia de que los alumnos realizaran este tipo de prácticas, que las entendiesen y que les pudiesen valer para crecer tanto en el plano personal como también, en algunos casos, en el profesional. También nos describieron el proceso que siguen en la Universidad para formar, evaluar y llevar un seguimiento de las prácticas de los alumnos. Asimismo, se recalcó la necesidad de acompañar a los chicos y chicas de prácticas para que el aprendizaje y la experiencia fueran lo más positivos posible.

Una vez se expusieron todos los datos más puramente teóricos, nos pidieron a cada

grupo de las diferentes asociaciones elaborar un listado de las cosas a mejorar por parte de la Universidad o del alumnado. Allí debatimos y llegamos a la conclusión de todo lo necesario para que la iniciativa de las prácticas fuese más útil tanto para el alumno como para la institución. La conclusión que más consenso causó fue la de que los alumnos deberían formarse un poco más en el tema de sus prácticas (dependiendo del colectivo que fuera) para poder desempeñar mejor su labor.

Más tarde tuvimos un pequeño aperitivo de media mañana, y se proyectó un video de varios alumnos hablando de su experiencia en las Prácticas Sociales.

Tras finalizar el coloquio montamos en el jardín de la Universidad nuestro puesto de Hontanar, compartido con Diana del CEM, para ofrecer información a los estudiantes. Muchos alumnos se acercaron a informarse, la mayoría con la idea decidida de

realizar sus prácticas en el mundo de las adicciones. Otros estaban dubitativos, y algunos por lejanía preferían elegir otro lugar. Aun así, todos ellos se llevaron trípticos, un ejemplar de LA CEPA y un marcapáginas de Hontanar.

Fue una experiencia muy divertida y esperamos que muchos chicos hagan sus prácticas en el PISHO el curso que viene.



Myriam Carbonell: «He aprendido a saber escuchar más atentamente y saber observar adecuadamente»

En esta ocasión entrevistamos a Myriam Carbonell, una joven de 19 años, alumna de la Universidad Francisco de Vitoria, que ha realizado sus prácticas curriculares en Hontanar. Entre sus funciones, ha realizado un seguimiento diario de los residentes, así como las propias labores de acompañamiento en el piso.

¿Cuáles han sido tus funciones en Hontanar?

La principal función que en un principio me asignaron fue apuntar en un cuaderno prácticamente todo lo que hacían los chicos con sus horas correspondientes y si había algo que me pareciera extraño. Luego convertí esta función en secundaria; aunque seguía siendo igual de importante, me di cuenta de que mi principal función era acompañar sin más, estar ahí para cualquier necesidad y que pasaran un rato a gusto.



¿Qué crees que es lo más relevante que has aprendido en la Asociación?

He aprendido muchas cosas acerca de cada uno de ellos, pero sobre todo que el voluntario no solo va a observar conductas, sino a que los chicos desconecten de todo lo que los ha llevado a estar allí. He aprendido un montón de juegos de mesa, y sobre la dependencia, de manera individual, he aprendido a saber escuchar más atentamente y saber observar adecuadamente.

¿Por qué consideras que es importante que exista la posibilidad de realizar las prácticas curriculares de la Universidad en organizaciones sin ánimo de lucro?

Porque en una sociedad que nos lleva al individualismo y al “yo con esfuerzo llego

a todo”, “debes ser el mejor”, “sé único”, con voluntariados te das cuenta de que realmente somos seres sociales que necesitamos al otro para completarnos a nosotros, y mediante las prácticas de este tipo te das cuenta de que, si no das, te quedas incompleto. Además es una experiencia única con gente que no conocerías si no fuera por estas actividades.

¿En qué manera consideras que puedes aplicar los conocimientos adquiridos en Hontanar en tu carrera universitaria?

En este caso yo lo tengo fácil ya que curso Psicología, de manera que todo lo que me han ido contando de sus terapias y de sus actividades obligatorias a mi me ha dado una perspectiva de cómo tratar en estas ocasiones. Además, de manera general, me he dado cuenta de cómo se genera una buena relación con gente que tiene problema con las drogas. Me he dado cuenta de la importancia de la escucha y del valor de sus palabras cuando te cuentan algo que para otra persona sería una simple cosa más.

¿Habías realizado anteriormente otro voluntariado?

No.

¿Recomendarías a otros alumnos universitarios a realizar las prácticas en asociaciones como Hontanar?

Sí, si están dispuestos a ser constantes y ser naturales. Dos cosas que me han dejado muy claro los chicos es que no le gusta que la gente deje de ir de repente o que se queden dentro de la habitación como una obligación.

En memoria de Jenaro

En el mes de abril hemos sufrido la pérdida de nuestro querido voluntario y amigo Jenaro Lafuente Martínez, al llamarle Dios Padre junto a Él. Actuaba de voluntario de Hontanar desde hace 12 años, incluso durante los años que la enfermedad le iba afectando.

Le damos gracias a Dios por su vida, por lo que hemos compartido con él: su implicación, generosidad y humildad colaborando en el Piso, realizando el acompañamiento con mucha sencillez y paciencia. Siempre que su tratamiento se lo permitía, venía a cubrir su turno de voluntario. Todos los que hemos coincidido con él hemos gozado de su calidad como persona y como hombre creyente, y ha sido fantástico haber compartido con él esta tarea. Sin duda alguna la huella de su paso por Hontanar permanecerá en nuestros corazones y también en el de los residentes de la casa.



Sus valores, su esperanza y sobre todo el cariño que ponía a todo lo que hacía han sido un regalo para todos. Como supo estar al lado de los preferidos del Señor, seguro que ahora el Señor le ha puesto muy cerquita de Él en el Cielo. ¡Jenaro, contamos con tu intercesión ante Dios Padre por tu querido Piso Hontanar!



El sueño de una rosa

El primer día de Universidad, el profesor nos pidió a todos buscar entre la clase a alguien que no conociéramos y presentarnos. Estaba buscando entre mis compañeros cuando sentí una mano que tocó mi hombro con amabilidad. Me di la vuelta, y vi a una viejecita que me guiñaba el ojo y me dedicaba una preciosa sonrisa que la iluminaba completamente. Me dijo:

- Hola, guapo. Me llamo Rosa. Tengo ochenta y siete años. ¿Puedo darte un abrazo?

Mi carcajada fue inmediata, y le contesté:

- ¡Por supuesto que puede! - y me dio un gran apretón.

- ¿Por qué estás en la universidad a una edad tan joven e inocente? - le pregunté.

Ella sonriente me respondió:

- Estoy aquí para encontrar a un joven millonario, casarme, tener un par de hijos, y luego retirarme a viajar por el mundo.

- No, en serio - le dije, porque estaba curioso de saber qué había motivado a una mujer de su edad a aceptar un reto tan grande.

- Tener educación universitaria ha sido uno de los sueños de mi vida, y ahora estoy cumpliendo mi sueño.

En ese mismo momento nos hicimos amigos.

Durante los tres meses siguientes, todos los días salíamos juntos de clases y no parábamos de charlar. Yo siempre alucinaba al escuchar a esa "máquina del tiempo" que compartía toda su sabiduría y su conocimiento conmigo. A lo largo del año, Rosa se convirtió en el icono del campus. Hacía amigos fácilmente allá donde fuera. Le encantaba vestirse bien y disfrutaba la atención incondicional de los estudiantes que la rodeaban. Estaba disfrutando, viviendo la vida.

Al final del semestre la invitamos a dar un discurso en la cena del equipo de fútbol, y nunca olvidaré lo que nos enseñó. La presentaron y al subir al podio, se le cayeron al suelo algunas de las tarjetas del discurso que tenía preparado. Desconcertada y un poco avergonzada, cogió el micrófono y dijo:

- Perdón, estoy un poco nerviosa. Me he tomado una cerveza que me está matando. Bueno, no voy a poder volver a ordenar el discurso que había preparado, así que solamente os voy a decir un par de cosas que he aprendido.

Mientras nos reíamos, se aclaró su garganta y comenzó:

- No dejamos de jugar porque nos hacemos viejos, sino que nos hacemos viejos porque dejamos de jugar. Solo existen cuatro secretos para permanecer jóvenes: ser felices





y acumular éxitos. Hay que reír. Hay que buscar la alegría y el humor en todo lo que se hace, todos los días de la vida. Hay que tener un sueño. Cuando se pierden los sueños, te mueres. Hay mucha gente a nuestro alrededor que está muerta y ni siquiera se ha dado cuenta. Existe una enorme diferencia entre envejecer y crecer. Si tienes diecinueve años y te quedas en la cama durante todo un año sin hacer nada productivo, al final habrás envejecido un año y tendrás veinte años, pero ¿creciste? Si yo, a mis ochenta y siete años, me quedo en la cama un año sin hacer nada, al final tendré ochenta y ocho años, habré envejecido un año más pero no habré crecido nada. Nadie deja de envejecer. No es necesario ningún talento o habilidad especial para envejecer. Hay que crecer pero siempre buscando la oportunidad en el cam-

bio. No hay que tener remordimientos, los viejos no solemos tener remordimientos por lo que no hicimos. Los únicos que tienen miedo de morir son aquellos con remordimientos.

Concluyó su discurso cantando valientemente "La Rosa". Nos animó a todos a estudiar detenidamente la letra de esa canción y a vivirla en nuestras vidas.

Cuando el curso terminó, Rosa obtuvo el grado universitario que había empezado tantos años antes. Una semana después de graduarse murió pacíficamente mientras dormía. Más de dos mil estudiantes de la universidad fueron a su funeral a rendir tributo a esa maravillosa mujer que nos enseñó con el ejemplo que nunca es tarde para ser todo lo que se puede ser.

"LA ROSA"

*Dicen que el amor es como un río que ahoga a los delicados arbustos de sus orillas.
 Dicen que el amor es como una navaja que deja tu alma sangrando.
 Dicen que el amor es como una hambruna, una interminable y dolorosa necesidad.
 Yo digo que el amor es una flor, y tú eres la semilla.
 Es el corazón temeroso de ser roto que jamás aprendió a bailar.
 Es el sueño con miedo de despertar que nunca aprovechó la oportunidad.
 Es aquel que nunca fue querido y que nunca quiso,
 y el alma temerosa de morir que nunca aprendió a vivir.
 Cuando la noche ha sido demasiado solitaria y el camino demasiado largo,
 y piensas que el amor es solo para los afortunados y los fuertes,
 solo recuerda que en invierno, debajo de la profunda nieve,
 descansan las semillas que en primavera, con el amor del sol, se convertirán en rosas.*

Pasatiempos - Sudoku

1					3	5		6
						8		7
	5		6					
		6			7			8
		8		6		2		
4			9			6		
					4		2	
2		4						
9		7	5					3



ASOCIACIÓN HONTANAR

Plaza del Corpus Barga (antigua Plaza del Gobernador Carlos Ruiz), N°4, 1°

28053 Madrid

asociacionhontanar@hotmail.com

www.asociacionhontanar.org

 asociacionhontanar



EQUIPO DE LA CEPA

Edición: Mariano Fresnillo

Redacción: Alba Montalvo, Inés Carrón,

José A. Sánchez, Juan Fajardo

Revisión: Juan Carlos Jiménez

Maquetación: Juan Fajardo

La Asociación Hontanar recibe el apoyo de:

